

“La cultura es el desarrollo de nuestro potencial humano”

Entrevista a Susana Baca, cantante, compositora e investigadora musical



Por Diana Tantaleán C.

Apostolado de Justicia Social y Ecología

Susana Baca, exministra de Cultura y recientemente ganadora de su tercer Grammy Latino por su disco “A Capella”, ha buscado siempre realzar y difundir la música afroperuana en todo el mundo.

En esta breve entrevista hemos querido conocer su opinión sobre cómo la cultura puede influir en la sociedad y su justicia.

Su recorrido artístico ha incluido la investigación musical de la cultura afro en el Perú y su difusión, ¿cree que se ha avanzado en el reconocimiento de este aporte y en la eliminación del racismo en el país?

Creo que sí, los afrodescendientes ya no somos una moda de color, somos ahora una comunidad con una identidad propia y con una historia que contar. Somos, a diferencia del siglo pasado, un pueblo que forma parte de este nuestro país con una identidad que aporta en música, deporte, culinaria, historia, religiosidad y ciudadanía. Todos los afroperuanos, antes invisibles en la historia, ahora somos parte fundamental para entender el Perú, como un país de todas las sangres.

Se han cumplido 100 años de la gran Chabuca Granda, ¿qué impacto tuvo ella en su formación musical? ¿Qué piensa de su legado?

Chabuca Granda, en mi formación musical, no es el de una maestra de técnicas musicales. Chabuca es una maestra de enseñanzas de vida del artista, me abrió caminos para entender mejor la responsabilidad con el arte, me abrió las ventanas por donde debían pasar la luz de los compromisos con nuestra nación. Su legado en mí es más que lo que dicen sus canciones, muchas aun casi desconocidas. A Chabuca la han limitado a ser la compositora de una Lima arcaica; para mí, Chabuca estuvo más allá de eso...

Hace poco hemos perdido a Alicia Maguiña, reconocida cantante, compositora e investigadora que rescató las tradiciones musicales de costa y sierra en una época más conservadora, ¿qué opinión le merece su trabajo?

Creo que, a Alicia, como a Chabuca, la gente las conoce poco. Su obra está más allá del tiempo y de las regiones donde la encasillan. La calidad de su obra aún es incomprendida; creo que, en algunos círculos, no le perdonaron el que ella recorriera el Perú en su totalidad, identificando y reconociendo el magistral trabajo de los artistas populares y colocarlos en los escenarios nuestros y extranjeros. A Alicia se le debe que mucha de nuestra música vernácula se escuche y se aprecie en todos sus modos, en muchos de nuestros escenarios más refinados.

Alicia y Chabuca se merecen mejor estrella en nuestra historia por venir, ambas son muy importantes. Si redimimos su música deberíamos estudiar su obra. A diferencia de algunos cultores más ensimismados en su raíz -que no abren las puertas y los puentes con otras músicas-, ellas lo hicieron y creo que serán hitos para reconocernos en nosotros mismos y más...

Su disco “A Capella”, grabado íntegramente en cuarentena por el COVID-19, se siente muy íntimo, personal, muy cuidado, ¿qué ha significado para usted este trabajo en este tiempo tan difícil de aislamiento?

La justicia social comenzará a ser real cuando la cultura de todos sea de todos, y no una cultura del consumo que nos aleja entre los que tienen más y los que no tienen nada. La justicia de nuestra sociedad y pueblo será más real cuando todos sintamos que pertenecemos a un país que cuida de todos nosotros. Esto es la cultura.

El disco *A Capella* significó algo muy importante en mi vida de artista, fue y es el desafío de cantar, representa el reto de ser artista y solitaria. No es fácil crear o hacer música solamente con la voz y el sentimiento, no es fácil lograr sonidos, ritmos y armonías solo con el instrumento que habita en nuestro cuerpo, como la voz, y además conmover y comunicar esa pasión. Fue difícil escoger un repertorio que tenga esa contención... Ahora sé que, para mí, no sería posible cantar sin acompañamiento un ritmo más alegre o un ritmo que necesite mucho ritmo.

Por la actual pandemia las expresiones artísticas y actividades culturales se han visto limitadas y obligadas a difundirse por medios digitales, ¿qué piensa de esta situación y su impacto?

Yo creo que las circunstancias ponen a prueba el talento y el corazón humano.

La pandemia ha cancelado parte de nuestros escenarios públicos, pero no nuestros lugares donde decir lo que tenemos que decir. Nos abre nuevas puertas a una tecnología que nos hace más solitarios, pero nos exige la misma consecuencia de ser mejores. Nos cambia el modo de dirigirnos a la gente, pero nos plantea el desafío de volvernos superiores y más fuertes que la publicidad y los enlatados de las redes.

La pandemia nos dejará como resultado que muchos de nosotros dejaremos de ser importantes, y otros nos convertiremos en una nueva luz. Pero el rigor profesional es y estará más presente que nunca.

Como exministra de Cultura, ¿qué cree que se necesita impulsar en el sector desde el gobierno en este tiempo de tantas inseguridades para la población?

Como exministra de cultura, pero también como artista vigente, y también como mujer, necesitamos que nuestras miradas como sociedad regresen a mirarnos. Sentirnos, primero, en nuestra humanidad, que requiere apoyo para los más vulnerables; segundo, como sociedad, que requiere más apoyo en la construcción y afirmación de una identidad cultural, basada en nuestras raíces; y, tercero, con políticas de Estado, para proteger a nuestros creadores, a los viejos, para que no se vayan sin dejar sus aportes, y a los jóvenes para que sigan su camino confiados.

¿Cómo cree que la cultura puede ayudar a difundir la justicia social?



La cultura afro forma parte de la historia e identidad peruana, por ello es importante conocerla, reconocerla y difundirla. Susana Baca ha contribuido mucho en ello.

No solo creo en esto, creo que la justicia social comenzará a ser real cuando la cultura de todos sea de todos, y no una cultura del consumo que nos aleja entre los que tienen más y los que no tienen nada. La justicia de nuestra sociedad y pueblo será más real cuando todos sintamos que pertenecemos a un país que cuida de todos nosotros. Esto es la cultura.

No nos equivoquemos, la cultura no es la industria del entretenimiento, es el desarrollo de nuestro potencial humano.

¿Cómo enfrentar la discriminación desde la música?, ¿cómo transmitirlo a las nuevas generaciones?

La discriminación es un defecto de nuestra sociedad, y la discriminación en la música es una lacra de nuestra sociedad, es la ceguera de no entendernos y no mirarnos.

Cuando le enseñamos música un niño sano de prejuicios, el niño se abraza a cualquier música que lo lleve a la alegría y no verá si esta música es de este o de este otro. El niño ama lo que entiende y lo que lo expresa... a su modo, los niños nos dan la pauta del futuro que los adultos nos negamos a aceptar. Por ambiciones y mezquindades nos encargamos de hacer que unos discriminen a otros.

Susana Baca

Cantante, compositora, investigadora musical y educadora de profesión.
Exministra de Cultura y tres veces ganadora del Grammy Latino.